

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La diferencia de ser humano]

F. S.

[...] Ser humano es elegir en el caos del mundo y de la vida algo que queremos ver perpetuado. A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea, inscribiendo en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad. En cambio nosotros estamos programados para autoprogramarnos [...].

***Puntuar
de otra
forma.***

(F. S.: “Conservador”. *El País*, 25.09.21, 52).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir seis comas y eliminar una. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser humano es elegir en el caos del mundo y de la vida algo que queremos ver perpetuado. A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea, inscribiendo en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad. En cambio nosotros estamos programados para autoprogramarnos.

Ser humano es elegir[,] en el caos del mundo y de la vida[,] algo que queremos ver perpetuado. A los demás animales[,] la evolución les ha simplificado la tarea inscribiendo[,] en sus genes[,] los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad. En cambio[,] nosotros estamos programados para autoprogramarnos.

1) Aislamos entre comas el complemento circunstancial de lugar que se interpone entre *elegir* y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser humano es elegir en el caos del mundo y de la vida algo que queremos ver perpetuado.

Ser humano es elegir[,] **en el caos del mundo y de la vida**[,] algo que queremos ver perpetuado.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

2) Puntuamos el complemento indirecto ubicado al inicio de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea, inscribiendo en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

A los demás animales[,] la evolución les ha simplificado la tarea inscribiendo, en sus genes, los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

Según la normativa, “cuando los complementos verbales [como el directo] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]”, y además, “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía...* 2010: 315).

Además, consideramos determinante el factor contextual: al complemento directo le sigue el sujeto de la oración (*la evolución*).

3) Eliminamos la coma previa al gerundio *inscribiendo*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea*, **inscribiendo** en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

A los demás animales, la evolución les ha simplificado la tarea **inscribiendo**, en sus genes, los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 309). Y “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”, solo “cuando se presenta como información incidental” (*Ortografía...* 2010: 317).

En nuestro texto, además, la pausa parece innecesaria.

4) Aislamos entre comas el complemento circunstancial de lugar que se interpone entre *escribiendo* y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea, inscribiendo en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

A los demás animales, la evolución les ha simplificado la tarea inscribiendo[,] **en sus genes[,]** los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad.

Como vimos arriba, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía... 2010: 317*).

Aunque aquí el segmento sea muy corto, creemos determinante el factor contextual, pues van contiguos tres sustantivos:

“... sus genes, los gestos y preferencias...”.

5) Aislamos el conector *en cambio*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En cambio nosotros estamos programados para autoprogramarnos.

En cambio[,] nosotros estamos programados para autoprogramarnos.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “adversativos o contrargumentativos” tenemos *ahora bien, al contrario, en cambio, no obstante, por el contrario, sin embargo...* (Ortografía... 2010: 343).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Ser humano es elegir en el caos del mundo y de la vida algo que queremos ver perpetuado. A los demás animales la evolución les ha simplificado la tarea, inscribiendo en sus genes los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad. En cambio nosotros estamos programados para autoprogramarnos.

Ser humano es elegir, en el caos del mundo y de la vida, algo que queremos ver perpetuado. A los demás animales, la evolución les ha simplificado la tarea inscribiendo, en sus genes, los gestos y preferencias a los que deben guardar fidelidad. En cambio, nosotros estamos programados para autoprogramarnos.